

Migrantes

Revista de Información y Pastoral Migratoria - Año XXIII - Enero - Marzo 2017



Revista de información
de la realidad migratoria.

Publicada en la Provincia de San
Juan Bautista de los Misioneros
de San Carlos - Scalabrinianos

Realización

Centro Scalabrini

Editor Responsable

P. PAT MURPHY, CS

Consejo Editorial

P. Pat Murphy, CS
Gilberto Martínez Amaya
Mayra Ceballos Ramírez
Ramiro Hernández

Redacción y Diseño

Mayra Ceballos Ramírez

Fotografías

Mayra Ceballos
Archivo Guatemala
Archivo Revista Migrantes

Dirección

Calle Galileo No. 239, Col. Postal,
C.P. 22416; Tijuana, B.C., México

P.O. Box 430387
92143-0387 San Ysidro, CA, USA

Para recibir la Revista enviar e-mail a:
revmigrantes@yahoo.com

Página web: www.migrante.com.mx

HECHO EN MEXICO
Registro de Protección de
Derechos
04-2001-082816165400-102

Impresión:

ÁMAC
Minería No. 100-71
Otay Constituyentes
TIJUANA, B.C.



Editorial

3

- Elección de Donald Trump
Por. Padre Pat Murphy, cs

Acontecer Migratorio

7

- "The Unheard Cry" "El Papel de las Organizaciones Religiosas en respuesta a los Grandes Movimientos de Refugiados y Migrantes"
Por. P. Flor Rigoni

Acontecer Migratorio

8

- Obama termina con la política de "Pies secos, Pies mojados" que amparaba a los cubanos que llegaban a Estados Unidos

Actualidad

11

- "El drama de los Centroamericanos y las deportaciones masivas"
Por. P. Mauro Verzeletti, Cs

Espiritualidad

23

- Mensaje del Santo Padre.
Para la jornada mundial del emigrante y del refugiado

Conócenos

27

- Únete al Voluntariado

LA ELECCIÓN DE DONALD TRUMP POR: P. PAT MURPHY, C.S.



Las palabras que vienen inmediatamente a mi mente son: incredulidad, arrepentimiento, consternación. Tal vez todo es un mal sueño, pero ahora que han pasado varias semanas he comenzado a darme cuenta de que la pesadilla se ha convertido en realidad. Será nuestro próximo Presidente. Es un día triste para todos los migrantes y refugiados del mundo.

El enorme muro que el Presidente electo Trump quiere construir a lo largo de la frontera México - Estados Unidos es mucho más grande que cualquier frontera porque durante más de un año ha estado dando un enorme mensaje de odio y ha convertido un muro en el corazón de muchas personas.

Esta pared de odio es muy peligrosa para cualquier persona que se vea diferente. En la semana después de las elecciones ya hemos visto este odio cobrar vidas en las calles de E.U., así como en las aulas. Tenemos una etapa de vida en la que el potencial para el mal innecesario es una posibilidad real.

En mis 64 años de vida nunca he oído historias de niños estallando en lágrimas en el anuncio del nuevo presidente sin embargo esto es lo que sucedió cuando algunos niños oyeron que Donald Trump se había convertido en el presidente electo. Hay algo muy mal cuando esto sucede en un país como Estados Unidos.



Aquí en la Casa las reacciones iniciales son sombrías, abrumadoras y tristes. En promedio por noche tenemos cerca de 140 migrantes en la Casa: 70 haitianos, 60 deportados mexicanos y una poca de gente de lugares como Sierra León, Togo, Honduras, Guatemala y El Salvador. Todos los que viven a la Casa tienen el mismo sueño común de una vida mejor en los Estados Unidos, pero en este momento ni una sola persona es optimista o esperanzada de que la elección de Trump haga sus sueños realidad. Así que la pregunta sigue siendo para todos nosotros ¿dónde encontramos nuestra esperanza?

He estado pensando mucho sobre esto y he llegado a la conclusión de que en

esta pesadilla se puede encontrar la posibilidad de que esta elección pueda ser un despertador para todos los inmigrantes que residen en los Estados Unidos que simplemente nunca llegaron a ser ciudadanos. Encuentro mi esperanza en la posibilidad de que la elección de Donald Trump motive a millones de inmigrantes que viven en E.U. a convertirse en ciudadanos para que en 2020 voten y todos podamos despertar de esta pesadilla de cuatro años que comenzó el 8 de noviembre de 2016. Esta es mi esperanza y mi oración por todos los inmigrantes y refugiados del mundo. Mientras tanto, hagamos lo que el Papa Francisco sugirió cuando visitó Ciudad Juárez - vamos a tratar de construir puentes y no paredes.



TESTIMONIO DE UN VOLUNTARIO. QUERUBIN PELAYO

Es una alegría el poder compartir con ustedes una parte de mi experiencia en la casa del migrante como Religioso Scalabriniano-voluntario.

Mi nombre es Querubín A. Pelayo, soy colombiano, llevo en esta casa un año y 5 meses, trataré de darles a conocer parte de esta hermosa misión que Dios me ha encomendado. Doy primeramente gracias a Dios por mi vocación a la que he sido llamado y al amor que coloca cada día en mi vida y corazón para servir a los demás especialmente a los más necesitados.

Dentro de mis años de estudio he podido trabajar con muchos migrantes y deportados de los diferentes países, de una manera u otra son hermanos nuestros, son aquellos que Dios coloca en nuestras manos para que seamos sus manos para servirles, ayudarles y orientarles, ya que la realidad migratoria permanece desde antiguo hasta los fines del mundo.

Este tiempo en esta casa he encontrado varias realidades las cuales son fundamentales en mi vida, una la cercanía con los migrantes deportados y refugiados, la otra con los voluntarios internos y otra con los voluntarios externos, son con los cuales convivo día tras día, la diversidad me hace crecer en mi vida espiritual, personal, misionera y en relación con el Supremo.

Esta casa la denomino como casa de oportunidades, ya que permite el encuentro con el otro, el descubrimiento de Cristo en cada uno de sus rostros, el convivir con el otro, el encuentro con Dios, y la búsqueda de cambio de sí mismo y en relación con la sociedad, el nutrirse para seguir los desafíos que se le presentarán cada día en sus nuevas metas que emprenden, salen con una nueva expectativa de iniciar una nueva vida, una vida que ha perdido durante algunos años que ha estado detenido o han dejado sus propias tierras, donde los vieron crecer.

Otros buscan nuevos horizontes, que le permitan vivir y ofrecerle a la familia un futuro mejor, ¿cuánto sacrificio tienen que hacer para llegar hasta aquí y tratar de pasar la frontera por su convicción? ¿qué implica ese sueño?, implicará: dejar familia, dejar amigos, dejar su propia tierra, sus costumbres, sus raíces y muchas veces hasta sus esperanzas para emprender el camino a un mundo desconocido, eso es de valor, esa valentía, *eso me impacta cada vez más*, que a pesar de lo desconocido de los riesgos y del miedo que los encarcelen toman la decisión de ir a delante, de emprender sus objetivos para cumplir sus sueños, *eso me llena de valor y de perseverancia* para seguir trabajando por ellos y con ellos. Es maravilloso y me lleno de gozo al ver a uno de ellos salir de casa contento, agradecido y con otra perspectiva, eso me reafirma mi opción de vida, configurarme con Cristo sirviendo a mis hermanos, cada vez que una persona migrante o refugiada expresa su agradecimiento por lo que ha recibido, se ven felices, me hace recordar las palabras de uno de nuestros padres que nos decían, nuestra felicidad debe ser cuando aportamos a la felicidad de otro, estoy convencido que servir, ayudar y trabajar por quien lo necesita vale la pena, se convertirá en una huella de amor en nuestra vida para siempre.

Foto: Archivo Revista





Es maravilloso cuando encuentro en ellos la disponibilidad y el espíritu de servir a los demás compañeros que aunque no los conozcan donan su tiempo para ayudarme hacer las labores de la casa, están atentos para ayudar como agradecimiento a la ayuda dada, eso me fortalece y me da la energía de seguir trabajando al lado de ellos en favor de quien lo necesita, es esa realidad de fraternidad y de compartir sus talentos, su sabiduría, sus dones con quienes viven en esta casa, con situaciones parecidas o diversas, es la diversidad que me ha dado la oportunidad de cada día aprender de ellos diversos valores, cualidades, es la relación cercana con ellos la cual me permite conocer sus culturas su situación, sus tristezas, sus alegrías, su historia de vida, la cual es para mí un aprendizaje que aporta a mi crecimiento personal como social y espiritual, estoy muy agradecido con Dios y mi comunidad que me ha enviado a trabajar aquí en esta casa.



Foto: Archivo Revista

Otra de las realidades que hace más bella mi vida y me nutre de amor y entrega es el espíritu de solidaridad del pueblo tijuaneño y de los diferentes personas del mundo que ven y se disponen a ayudar, me quito el sombrero diríamos los colombianos, frente a esa realidad de solidaridad, desde los niños hasta los adultos existe ese deseo de compartir lo poco o mucho que tienen con quien lo necesita; Ahí está la multiplicación de panes del Evangelio cuando cada uno colocamos nuestras cualidades capacidades y recursos para un solo fin ser manos solidarias de Dios hacia los demás.

Me alegra poder trabajar al servicio de las personas migrantes, ellos se convierten en mis hermanos, los más cercanos, los valientes, en parte de mi familia, por eso tenemos que ver en cada uno de ellos: la persona, no su apariencia, raza, color, procedencia o su profesión, sino más bien que son y como son, sin interesarse en nada más. Servir sin etiquetar, sin mirar a quien; es una satisfacción lo confieso, puedo reafirmar la exhortación de nuestro fundador el Beato Juan Bautista Scalabrini, sean migrante entre los migrantes, estar y servir a quien lo necesita en este caso a las personas migrantes y refugiados, que llegan con esperanzas, tristezas, alegrías y fortalezas, ellos hacen que brote de mi corazón el gozo de seguir a Cristo Resucitado en medio de sus predilectos, las personas sencillas y necesitadas de un apoyo en todas sus dimensiones.

Finalizando este breve compartir, me gustaría dejarlos queridos lectores con unos interrogantes: desde lo que soy, desde lo que tengo, ¿cómo puedo ser esas manos de Dios?, ¿cómo puedo ser una gota de agua dentro del mar de las diversas realidades y necesidades del mundo? ¿Sé apreciar lo que me da Dios cada día?, seamos agradecidos, disponibles y sensibles a esta realidad de movilidad humana, de la necesidad del otro, aprendamos a descubrir en cada persona el rostro de Cristo.



“The Unheard Cry” “El Papel de las Organizaciones Religiosas en respuesta a los Grandes Movimientos de Refugiados y Migrantes”

El pasado 17 de septiembre, el padre Flor María Rigoni, Director del Hogar Scalabrini de Tapachula y Representante de la Red Internacional de Migración Scalabrini (SIMN, por sus siglas en inglés) en México, realizó la siguiente intervención titulada “The Unheard Cry” (El Grito Insólito), en el evento paralelo organizado por el Observador Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas, Caritas Internacional y la Comisión Internacional de Migración Católica, sobre “El Papel de las Organizaciones Religiosas en respuesta a los Grandes Movimientos de Refugiados y Migrantes” durante la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas sobre Refugiados y Migrantes:

“Hoy represento la Red Scalabrini Casas del Migrante en México y América Central y parte de la iglesia mexicana. Sólo una estadística: en los últimos 30 años, desde la Fundación de la primera Casa, hemos recibido 700.005 inmigrantes, deportados o solicitantes de asilo. La Iglesia en México proporciona hoy 74 refugios para esta gente.

Aunque presentaré un enfoque holístico a partir de una perspectiva humanitaria, política y antropológica, hoy estoy aquí, no como hombre ni como misionero, ni siquiera como representante de un pueblo sin voz; hoy me presento ante ustedes como un hombre que se convirtió en un grito de desesperación y sigue apostando por un nuevo horizonte, porque los migrantes le han enseñado a inventar, día tras día, las razones de su canción de esperanza.

Durante los últimos 18 años, yo he ministrado un albergue para solicitantes de asilo en la frontera sur de México con Guatemala a cuyas puertas tenemos una pequeña Siria Latino Americana. Sí, el llamado Triángulo Norte (Honduras, El Salvador y Guatemala) se ve afectado por una guerra civil no declarada. El flujo de migrantes que atendemos todos los días no pertenece a la categoría económica; no eligen la emigración para buscar un mejor estilo de vida, ni para trepar en la escala social... ellos escapan y huyen para sobrevivir. Una madre de 5 hijos me dijo: 'padre, no olvide que en nuestro país, cargamos sobre los hombros nuestro ataúd día tras día, porque cada momento y cada lugar pueden ser nuestro cementerio sin cruz y flores'.

En efecto, Centroamérica parece no ser tan importante como Siria y su entorno; en el mapa del mundo es insignificante, como lo fue durante las guerras civiles de la década de los 80.

¿Quién se preocupa por ella? Aquí estoy yo, traspasado por el dolor de miles de personas, que se ha convertido en un grito que quisiera despertar en el desierto para salir del océano de la violencia y pedir ayuda.

Un ex guerrillero, oprimido por una tristeza profunda, me dijo un día: 'usted recuerda padre, cómo en tiempos de la guerra civil las líneas del frente estaban claramente definidas: ejército y guerrilla. Hoy en día estamos rodeados por una jaula sin nombre, la muerte no tiene rostro; sin previo aviso, te pilla por sorpresa y te barre.

Foto: Archivo Revista





Mi tarea no es entrar en detalles ni señalar con el dedo a los posibles perpetradores. Mi grito no es un proceso político o un juicio, es desesperación y esperanza al mismo tiempo que me da el poder para apelar a las personas de buena voluntad.

Se trata de niños, mujeres y campesinos que huyen de cualquier lugar, que sueñan con un pedazo de tierra y una sociedad donde imperen el diálogo y la dignidad; en definitiva, un suelo mínimo de libertad, les podría devolver una sonrisa prohibida.

La gente habla de Estados fallidos, de quiebra económica, de disputas territoriales entre los cárteles de drogas; posiblemente todos están en lo correcto. Sin duda, nos enfrentamos a un pueblo en medio del caos, la confusión y el malestar por una estampida que alguien o algo ha desencadenado.

Tal vez es difícil de creer, pero me vi obligado a implantar un nuevo término en español: la orfandad de hermanos. Sí, esa es la verdad; cuando una niña o un niño alcanza la adolescencia y son interceptados por las pandillas de las diferentes calles, le dan de 12 a 72 horas para decidir unirse a ellos, de lo contrario es asesinado e incluso, algunas veces, decapitado; así, sus hermanos y hermanas menores saben que muy pronto también enfrentarán la misma encrucijada: convertirse en un bandido o en la diversión de una manada de lobos.

Permítanme concluir con una historia que me conmueve profundamente: Se trata de una joven madre de Honduras, huésped en nuestro refugio, que un día decidió dirigirse a los Estados Unidos; dos semanas más tarde recibí una llamada suya, para darme las gracias y compartir su historia.

'Padre, cuando llegamos a Matamoros, logramos conseguir un coyote que nos ayudara a

Foto: Archivo Revista



cruzar el Río Bravo; tan pronto tocamos costa estadounidense recé mi sencilla oración: Oh Dios, te doy gracias, cumplí mi sueño.

En ese momento oí una voz intimidante que dijo: levanten las manos y den la vuelta lentamente; era un oficial de la Patrulla Fronteriza; me esposaron y me ordenaron entrar en el vehículo con otros'. De repente esta mujer comenzó a llorar en el teléfono y me dijo: 'padre, que el Señor y usted me perdonen por lo que le diré; miré al oficial y le dije: oficial, hágame un último favor: saque su arma y dispáreme, para mí no hay retorno. Deje que mis hijos, que se quedaron con su abuela digan: por lo menos nuestra madre llegó a los Estados; el oficial permaneció en silencio un rato y finalmente me dijo: mujer, nunca te vi. Me desató y estoy llamando desde Chicago'.

Ese oficial no cumplió con las normas de la Patrulla Fronteriza, pero demostró el corazón de la nación americana. Pido aquí lo mismo, honrar el espíritu de la ley, incluso si se rompe la letra de ésta; romper la regla del egoísmo y extender la mano a América Central."

F. Flor María Rigoni



COALICIÓN DE INMIGRANTES RUEGA A TRUMP PROTEGER A DREAMERS

Miércoles 11 de Enero , 13:23 por AP

MIAMI (AP) Una coalición de inmigrantes lanzó una campaña de recolección de firmas para acompañar una carta que ruega a Donald Trump que "no destruya los sueños" de cientos de miles de jóvenes que llegaron al país sin papeles cuando eran niños y actualmente están protegidos por alivio migratorio creado bajo el gobierno de Barack Obama.

"Es importante que luchemos todos por estos jóvenes", expresó el miércoles Francisco Portillo, presidente de la Coalición de Organizaciones Latinas Unidas por una Reforma Migratoria, que reúne a unos 40 grupos defensores de los inmigrantes. "No permitamos que sus sueños sean estancados", agregó.

La campaña de recolección de firmas fue lanzada un día después de que el senador republicano Jeff Sessions dijera que, de ser confirmado como Secretario de Justicia, no objetaría terminar con el alivio migratorio que ha suspendido las deportaciones de unos 750.000 jóvenes traídos a Estados Unidos sin autorización cuando eran niños. La medida, más conocida como DACA por su nombre en inglés, permite también que los llamados "dreamers" soliciten un permiso temporal de trabajo.



Durante su campaña electoral, Trump dijo que al asumir al poder deportaría a unos 11 millones de inmigrantes que residen en el país sin autorización legal y anularía DACA.

En la carta abierta a Trump, que esperan enviar al mandatario electo una vez que asuma la presidencia, la coalición expresa que los jóvenes protegidos por el alivio "sueñan con ser parte de este país" y explica que la mayoría de ellos son estudiantes que apenas hablan el idioma de la nación en la que nacieron.

"Se sienten orgullosos de hablar inglés. Aman Estados Unidos, su cultura y su gente", indica la carta, y expresa que lo único que ellos quieren es evitar sus deportaciones y mantener sus permisos de trabajo. "Le rogamos señor Trump, por favor no destruya sus sueños". La campaña, que busca el apoyo de toda la comunidad a través de su firma, se extenderá hasta el 19 de enero, un día antes de que Trump asuma como presidente.

Enrique Pachecho, padre de dreamers y miembro de la coalición, alertó que si se eliminara DACA los jóvenes quedarían indefensos. "Como tienen sus direcciones van a llegar a sus casas y los van a detener y deportar", explicó. Y dirigiéndose a Trump, dijo: "debería más bien premiarlos porque están estudiando y haciendo el bien para esta nación".



OBAMA TERMINA CON LA POLÍTICA DE "PIES SECOS, PIES MOJADOS" QUE AMPARABA A LOS CUBANOS QUE LLEGABAN A ESTADOS UNIDOS

La Casa Blanca anunció este jueves el fin con "efecto inmediato" de la política de "pies secos, pies mojados", que está en vigor desde 1995 y que permite a los cubanos que tocan suelo estadounidense permanecer de manera legal en el país y acceder a la residencia.

cubanos a arriesgar sus vidas escapando en improvisadas balsas por el estrecho de Florida y suponía una fuga de cerebros que dejaba al país sin profesionales. Por otro lado, servía como una válvula de escape para los más críticos del gobierno de la isla.

La medida se anunció una semana antes de que el presidente Obama abandone su cargo y en el marco del proceso de "deshielo" de las relaciones con Cuba.

A finales de 2014, los gobiernos de Raúl Castro y Barack Obama anunciaron el proceso de acercamiento y restablecimiento de relaciones diplomáticas. Ese acercamiento ha sido fuertemente criticado por el presidente electo, Donald Trump, quien ha dicho que va a revisarlo. Poner fin a una política que ha permitido que cientos de miles de cubanos migren a Estados Unidos sin necesidad de visa es algo en cierta manera consistente con el discurso antiinmigración que llevó a Trump a la Casa Blanca.

El comunicado de Obama también señala que el gobierno de Cuba se comprometió a aceptar de vuelta a los nacionales de su país con orden de expulsión de Estados Unidos. Asimismo, se pone fin al Programa para Profesionales Médicos Cubanos, que otorgaba permiso para permanecer en el país a los profesionales sanitarios de la isla en misiones en el exterior. El comunicado señala que ese programa supone "riesgo de hacer daño a la salud de los cubanos".

"El personal médico cubano podrá solicitar asilo en las embajadas y consulados de Estados Unidos alrededor del mundo, en consonancia con los procedimientos para todos los ciudadanos extranjeros", agrega el presidente. "Con este cambio seguiremos dando la bienvenida a los cubanos de la misma manera que recibimos a inmigrantes de otras naciones, de acuerdo con nuestras leyes".



"Vamos a tratar a los inmigrantes de Cuba igual que a los de otros países", señaló un comunicado del presidente de Estados Unidos, Barack Obama.

La política de "pies secos, pies mojados" fue adoptada durante el gobierno del presidente Bill Clinton hace dos décadas como un memorando basado en la Ley de Ajuste Cubano, de 1966. Hasta entonces, a los cubanos interceptados en el mar tratando de llegar a Estados Unidos se les permitía llegar a tierra donde se podrían convertir en residentes permanentes tras un año y un día. Esta medida se adoptó en respuesta a la crisis de los balseros de 1994 ya que, hasta entonces, Washington era muy reticente a enviar inmigrantes o refugiados de vuelta a la isla gobernada por Fidel Castro, mientras, La Habana se negaba a aceptar a ciudadanos repatriados.

Durante años, La Habana ha denunciado que la política de "pies secos, pies mojados" animaba a los



“EL DRAMA DE LOS CENTROAMERICANOS Y LAS DEPORTACIONES MASIVAS”

Nos encontramos en un momento histórico supra importante de la historia de la humanidad, caracterizado siglo XXI, era de grandes transformaciones tecnológicas, donde los mercados pendulares circulan libremente traspasando fronteras sin mayores problemas. Y por otro lado, nos encontramos ante un paradigma que lo evidenciamos cada día a través de las deportaciones masivas vía terrestre y aérea, causadas por la implementación de leyes anti inmigratorias racistas y xenofóbicas; eminentemente perversas que se fundamentan en la idolatría del sistema globalizado neoliberal que afirma su ideología en concepto de que: **Migrar es moverse en contra los Estados.** Cada vez más, los migrantes están expuestos a una situación de alta vulnerabilidad. No sólo está la presión de los secuestros, de las extorsiones, de las deportaciones masivas sino que aunado al Programa Frontera Sur de México, se agrega la presión desde los gobiernos locales con el Plan Alianza Para la Prosperidad. En la Casa del Migrante (Guatemala) tenemos denuncias de que la orden, ahora, es de no dejar salir migrantes de Centroamérica.” Plaza Pública, Julio de 2015

Contexto de la realidad de Centro América

En la actualidad, Centroamérica vive un segundo episodio histórico sobre migración a gran escala en los últimos 40 años. El primero fue en las décadas de 1970 y 1980 en donde el principal detonante fue de carácter sociopolítico y de represión estatal. En el segundo y actual, la migración a gran escala se debe a la situación socioeconómica de los países de la región, especialmente en el denominado Triángulo Norte de Centro América, duramente golpeado por la violencia del crimen organizado transnacional y del capitalismo mafioso que mantiene una estructura perversa que va en contra del desarrollo humano y la paz.



Foto: Archivo Guatemala

Con la firma de los Acuerdos de Paz en los países de Centroamérica en los años noventa, se produce un cambio en la naturaleza de los flujos de personas. Las situaciones de postguerra, crisis socioeconómica, discriminación de minorías, delincuencia organizada, falta de desarrollo a nivel local, violencia política, altos índices de violencia contra jóvenes, mujeres y niñas en particular, así como numerosos fenómenos naturales como huracanes, sequías, inundaciones que han obligado a miles a emigrar, principalmente por la inestabilidad e incertidumbre ante el futuro, hacen que muchas personas busquen alternativas de vida a través de la migración.

Según informe Estado de la Región y las Estadísticas de Centroamérica del año 2014, nos muestra con evidencia los Indicadores sobre Desarrollo Humano Sostenible; indica que la población de Centroamérica es de 45 millones de habitantes, 21 millones se encontraban en condición de pobreza y 8 millones en pobreza extrema, lo que implica vivir con menos de dos dólares al día. En términos relativos, la pobreza alcanza al 47% de los habitantes de la región y la pobreza extrema al 18%. Sumados el 65% de la población vive en pobreza.



Así mismo, el Papa Francisco hace un posicionamiento concreto sobre la situación actual del planeta que provoca migraciones forzadas: El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento global, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios eco sistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. No tienen otras actividades financieras y otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o a hacer frente a situaciones catastróficas, y poseen poco acceso a servicios sociales y a protección. Por ejemplo, los cambios del clima originan migraciones de animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez, afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos. Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. Papa Francisco, Laudato Si, No. 25



En la misma lógica sobre la movilidad humana, En el 2013, la Organización Internacional para las Migraciones OIM- establece que “los flujos migratorios, tanto de adultos como de niños, se realizan mayormente según una lógica laboral, con las siguientes tendencias: un gran movimiento desde Honduras y Nicaragua hacia El Salvador; desde Guatemala, existen flujos cíclicos y temporales hacia México, pero principalmente hacia EU; El Salvador es tradicionalmente expulsor de población hacia EU y en la actualidad se está convirtiendo en un país receptor de migrantes, principalmente de Honduras y Nicaragua; Honduras expulsa población migrante hacia a EU, y ahora también hacia El Salvador y Guatemala, y recibe migrantes de Guatemala y Nicaragua que se dedican a trabajos estacionales, como construcción y zafra”.

Diariamente miles de centroamericanas(os) salen de la Región, fundamentalmente rumbo a Estados Unidos, buscando mejorar sus vidas y las de sus familias. Igualmente, la migración intrarregional en Centroamérica ha cobrado fuerza por las mismas razones. El caso de Nicaragua se considera atípico, dado que en su mayoría los y las nicaragüenses migran a Costa Rica, país vecino en el sur.

Guatemala, Honduras y El Salvador son los países con mayor índice de homicidios per cápita del mundo y el mayor número de feminicidios. Muchos migrantes huyen de la extorsión, el reclutamiento forzoso y las amenazas de las pandillas callejeras. Las mujeres y las niñas son las más afectadas por la violencia y cada vez más, se convierte en una causa para migrar. Existe una normalización de la violencia, es decir, existe una gran tolerancia a la violencia en todas sus formas que permite que el fenómeno se siga generalizando. Según el Estado Mundial de la Población del UNFPA 2015.



En Centroamérica se habla mucho de integración regional, de libre comercio, de rápido tránsito de mercancías, de fortalecer aduanas, de competitividad, de incrementar el turismo, de dar facilidades a los inversionistas extranjeros, de muchas cosas. Sin embargo, el tema migratorio ha sido relegado, permanece sin soluciones integrales y más bien la tendencia es la criminalización de los flujos migratorios, bajo la ideología de seguridad nacional transfronteriza para luego deportarlos indiscriminadamente sin el debido proceso.

En toda la ruta migratoria, desde sus países de origen, las y los migrantes sufren constantes abusos no solo de los denominados coyotes o narcotraficantes sino de las autoridades. México es probablemente el territorio más peligroso para las personas migrantes. Estados Unidos

endureció las leyes migratorias en los últimos años y puso en marcha el Programa de la Frontera Sur de México, con el cual la seguridad de su frontera baja hasta Guatemala y Centro América, con la finalidad de frenar todo flujo migratorio vía México, que tiene como objetivo la llegada a Estados Unidos.

El Programa Frontera Sur, ha tenido un apoyo directo de EEUU bajo el Pilar 3 de la Iniciativa Mérida, que consiste en inviabilizar la llegada de migrante en la Frontera México y Estados Unidos. Otorgando actualmente toda la autoridad al Ejército y la Marina, que hacen en papel policial donde cuestionan e interrogan a las personas por su estatus migratorio,

lo que hacen también las diferentes policías, a pesar de no estar autorizadas para ello, vulnerando la propia ley migratoria de México. La militarización vertical de las fronteras y el fuerte control migratorio están haciendo que los migrantes opten por otras rutas, lo que incrementa los gastos económicos para migrar con mayores riesgos y vulnerabilidades.

Con las políticas de seguridad implementadas se ha evidenciado que las mismas tenían como base la contención de la población migrante centroamericana de paso por México. Por ende, las deportaciones aumentaron considerablemente en los últimos años, que se puede catalogar como una hemorragia que sigue sangrando, difícil de estancar mientras persiste el actual modelo económico, concentrador de riquezas para unos cuantos. Muchas familias han sido separadas al deportar a la madre, al padre o ambos. Muchos niños han quedado prácticamente abandonados cuando los padres son deportados. Los deportados no encuentran en sus países las mismas oportunidades y vuelven a intentar el viaje, aunque les cueste la vida. Es un ciclo perverso.





El escándalo: ¿Por qué el Plan Alianza para la Prosperidad?

La crisis migratoria de los últimos años y la creciente salida de centroamericanos, trajo como consecuencia que Estados Unidos propusiera a los países del Triángulo Norte, una salida estratégica para detener la movilidad humana: El “Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte de Centroamérica” que tiene como finalidad específica detener la masiva migración de estos tres países hacia Estados Unidos. Es un proyecto neoliberal que favorece los intereses de los grandes mercados nacionales y transnacionales, sin poner el dedo en la estructura perversa y escandalosa que mantienen en la exclusión y explotación a la gran mayoría de la población de centroamericanos.

En el Plan no se aborda el mercado informal, que representa un gran porcentaje de la economía de la región (estimado en $\frac{3}{4}$ de la fuerza laboral y de los “empresarios”) y que se ha incrementado como una alternativa de sobrevivencia en Centroamérica. Los expulsados del área rural por la pobreza, se han convertido en vendedores de todo, en los centros urbanos, pasando de ser pobres a pobres extremos excluidos y en situación de doble marginalización, justo en la puerta de la migración.



Carta dirigida a los Presidentes de Estados Unidos, México, Guatemala, El Salvador y Honduras, por 75 organizaciones y grupos sociales en relación al Plan de la Prosperidad. 10 de abril de 2015, señalan: “Nuestra preocupación se fundamenta en que el Plan refuerza las mismas políticas económicas que han resultado en inequidad y han detonado las violaciones generalizadas de los derechos laborales, un incremento de violencia hacia los liderazgos laborales y el desplazamiento forzoso de la población a través de Mesoamérica. Nos alarman especialmente las propuestas de construcción de proyectos extractivos, hidroeléctricos o de infraestructura a gran escala en comunidades marginadas, en gran parte por la notable ausencia de cualquier proceso democrático que asegure el consentimiento libre, previo e informado de la población afectada. Más aún, el Plan perpetúa las mismas políticas de militarización de la seguridad pública, que se han vuelto sinónimo de los horrores de la guerra contra las drogas. La propuesta del Plan para militarizar nuestras fronteras regionales no solamente amenaza con violar el derecho humano a la libre locomoción y los derechos de personas refugiadas que huyen de la violencia, sino además hace más probable un incremento en los abusos de todo tipo cometidos contra migrantes en Centroamérica, México y Estados Unidos”

“Algunos todavía defienden las teorías del ‘derrame’, que supone que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado neoliberal, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante”. Papa Francisco (Evangelii Gaudium 2013).



Foto: Archivo Guatemala



Desarrollar el capital humano. Las inversiones en educación son importantes y necesarias, pero los resultados son a largo plazo. Centroamérica en general, tiene una alta tasa de matrícula primaria pero también de deserción escolar, debido en gran parte a la pobreza en que vive la gente y la violencia perpetrada por el crimen organizado transnacional, por los llamados cuellos blancos o corbatas incrustados en las estructuras estatales, con la finalidad de delinquir a través de la corrupción o impunidad. Las juventudes y niñez del área rural, tienen poco acceso a

educación en los lugares donde viven. Enviar a un/a joven a estudiar a la cabecera municipal o departamental por ejemplo, es un gasto que sencillamente su familia no puede hacer. Miles de niños y jóvenes del área rural se incorporan a temprana edad al trabajo para apoyar a sus familias. Por otro lado, no solo se trata de educar para la demanda de las empresas. El estado, el país en general requiere de capital humano para el desarrollo en general y no solo para el desarrollo empresarial.

Derechos Humanos y Violencia contra los migrantes centroamericanos.

En materia de protección al migrante, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en su Opinión Consultiva OC-18/03, de 17 de septiembre de 2003, solicitada por México y apoyada por 30 países, sobre la condición jurídica y derechos humanos de los migrantes indocumentados, estableció la obligación de respetar y garantizar los derechos fundamentales de los migrantes.

Con ese propósito llamó a los Estados a adoptar medidas positivas, evitar tomar iniciativas que limiten o conculquen un derecho fundamental, así como a suprimir medidas y prácticas que restrinjan o vulneren sus derechos. Esta obligación vincula a los Estados, independientemente de cualquier circunstancia o consideración, inclusive del estatus migratorio de las personas.

Por otro lado, la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares fue adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 45/158, de 18 de diciembre de 1990. Esta Convención fue firmada por México y Centroamérica. Estados Unidos no firmó. “Los trabajadores migratorios y sus familiares tendrán derecho a la libertad y la seguridad personales. Los trabajadores migratorios y sus familiares no serán sometidos, individual ni colectivamente, a detención o prisión arbitrarias; no serán privados de su libertad, salvo por los motivos y de conformidad con los procedimientos que la ley establezca” No. 45



Las personas que migran sufren violencias desde el origen, en el tránsito, en el destino e inclusive en el retorno o repatriación a sus países. Las violencias son de todo tipo: económica, psicológica, sexual, física, laboral. Una persona puede sufrir varios tipos de violencia durante el proceso migratorio, es decir las violencias se encadenan: a raíz de una primera violencia sufrida ya sea en el origen, en tránsito o en destino, surgen otras.

Recepción de los deportados en sus países de origen

Una bienvenida con marimba, pan con frijoles y una bebida, una llamada telefónica a sus familiares para contarles que fue deportado, una charla motivacional, información sobre algún curso de capacitación técnica, anotarse en un formulario para un posible trabajo y tal vez un pasaje gratis a su pueblo, en el confín del territorio nacional. Es todo un show fantástico, peor aún, financiado por Estados Unidos. El resto es incierto, pobres entre los más pobres.

Centroamérica no está preparada para recibir a las personas deportadas. En el caso de los países del Triángulo Norte, tienen servicios de recepción en albergues ubicados en las terminales aéreas y terrestres, protocolos de atención para niñez y adolescencia migrante, pero no tienen un plan de reintegración y ese es el problema principal que enfrentan. Vuelven la misma situación anterior, quizás peor aún con una gran deuda contraída por alcanzar un sueño de vida mejor.



Foto: Archivo Guatemala

Muchas veces, la situación de las comunidades de donde salieron está en peores condiciones ya sea económica o de violencia. Muchos de los deportados adquirieron deudas para financiar el viaje. La mayoría de los que están en edad de trabajar, volvería a estar desempleados, volvería a adquirir un trabajo poco remunerado y lo más probable es que volvería a intentar el viaje a Estados Unidos, iniciando de nuevo el círculo perverso de la migración.

Deportados que claman al Dios de la Vida

Los procesos de deportación demuestran la crueldad de las políticas migratorias implementadas por los gobiernos. En cada migrante regresado está presente el rostro de Dios maltratado, golpeado desde el nacimiento. El Dios de los migrantes es sencillo, humilde y lleno de compasión.



La Biblia narra la historia de las migraciones y que se han conformado a través de los constantes movimientos migratorios, tanto en el Antiguo Testamento y como en el Nuevo Testamento. El Dios de los peregrinos siempre caminó a la par de los más pequeños y excluidos de la historia.

Pero hay otra imagen, presente en la historia de los migrantes deportados y en la tradición bíblica: es el Dios que se hace niño, que no tiene leyes para reprimir y oprimir; un Dios que llora ante el sufrimiento humano, que siente pavor de las injustas cometidas en contra de los migrantes, y que gritan en la cruz de las deportaciones nefastas. Es un Dios que llora por la crueldad de las políticas migratorias de México, Estados Unidos y de la Unión Europea. Hoy la sangre de Cristo sigue siendo derramada en los migrantes crucificados por las deportaciones, sin la posibilidad de soñar por un futuro mejor.

Ante tanto dolor humano preguntémosnos: ¿Cuántos políticos o gobernantes del mundo profesan algún tipo de credo religioso? Quizás, todos o la gran mayoría de los que están en el poder de las naciones profesan la fe en Dios. Creen en el amor de Cristo, anuncian el amor de Cristo, pero son crueles con el migrante indocumentado. ¿Cómo pueden amar y adorar a Cristo, si rechazan y discriminan al migrante pobre y necesitado?

En la tradición bíblica, Dios es misericordia. Misericordia significa sentir amor en profundidad, muy dentro del corazón. El Salmo 103 afirma que «Dios tiene compasión, es clemente y rico en misericordia; no está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo. Como un padre siente compasión por sus hijos, porque conoce nuestra naturaleza y se acuerda de que somos polvo; su misericordia es desde siempre y para siempre». ¿Habrá palabras más consoladoras que éstas en estos tiempos malos que viven los migrantes en todo el mundo? Ojala, que un día los gobernantes capitalistas y neoliberales del mundo dejen de ser rencorosos con los migrantes. Que nuestros gobernantes comprendan y tomen consciencia que las migraciones son el resultado de sus malas políticas y de un sistema económico que ya ha fracasado. Amar al Señor es hacer justicia con el migrante.

Pbro. Mauro Verzeletti, cs
Director Regional de América Central SIMN,
Director del Centro Scalabrini de El Salvador y
Guatemala.
2016



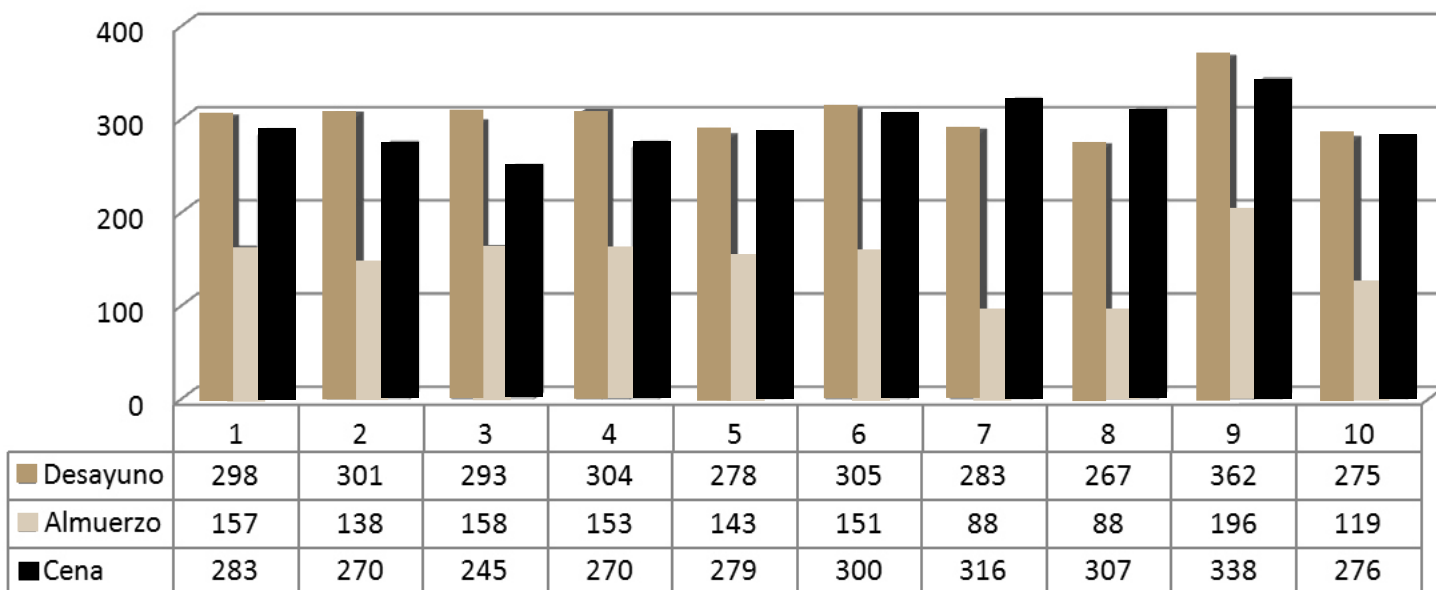
Foto: Mayra Ceballos



Foto: Archivo Revista



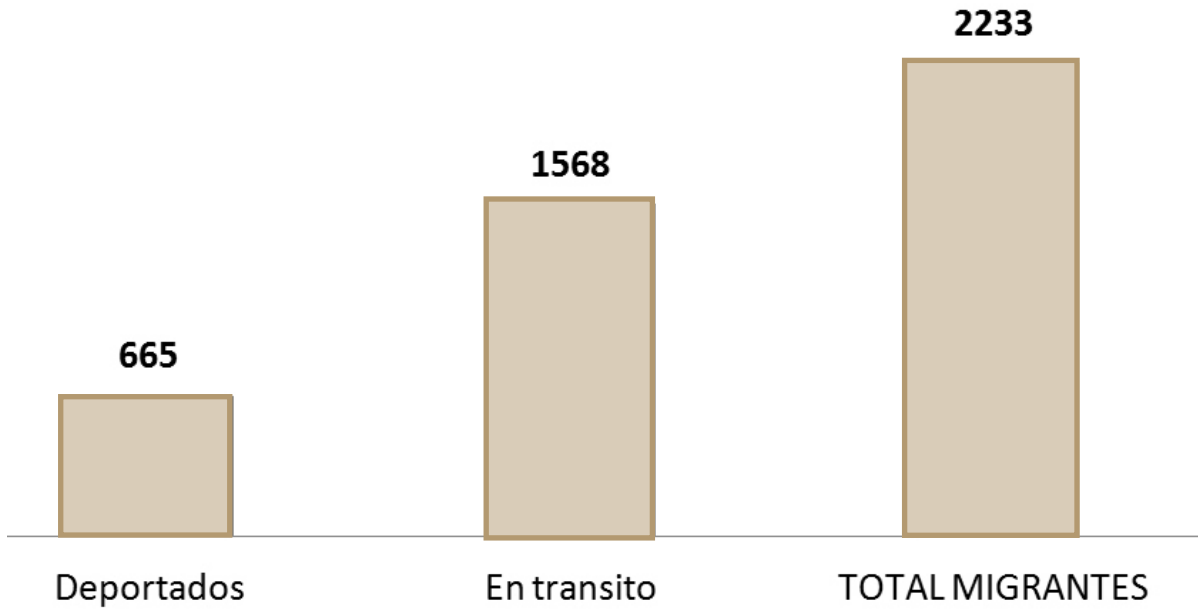
Comidas



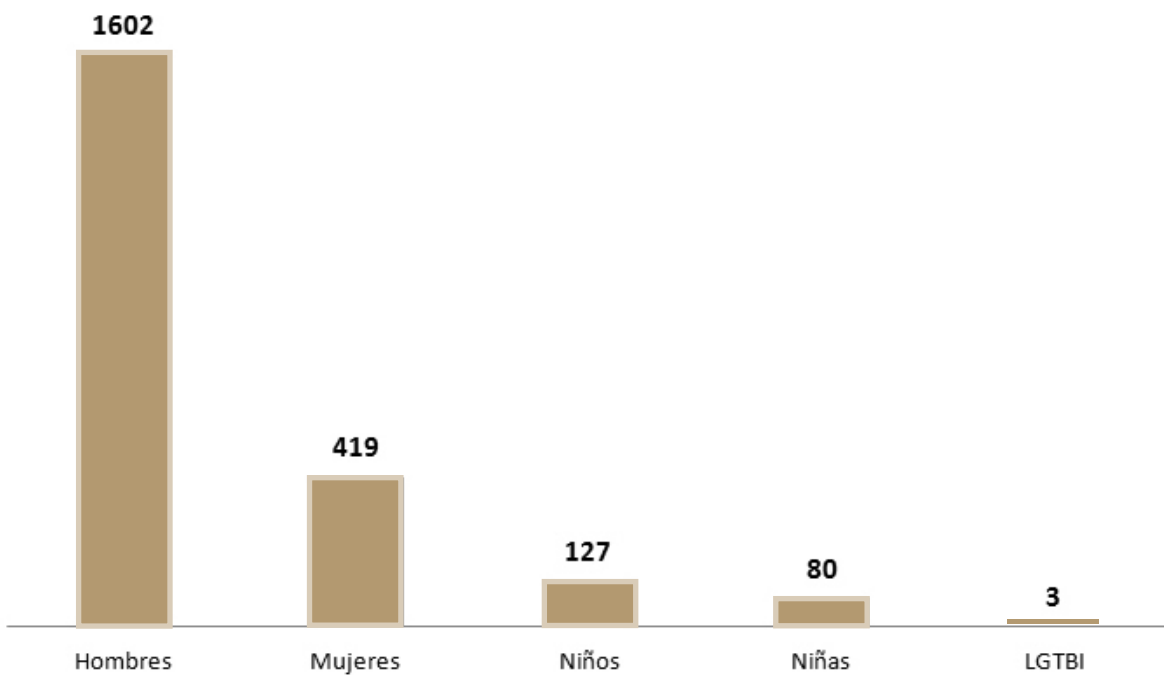
Estadísticas de los servicios brindados a la población migrante en la Casa del Migrante en la ciudad de Guatemala



Migrantes atendidos



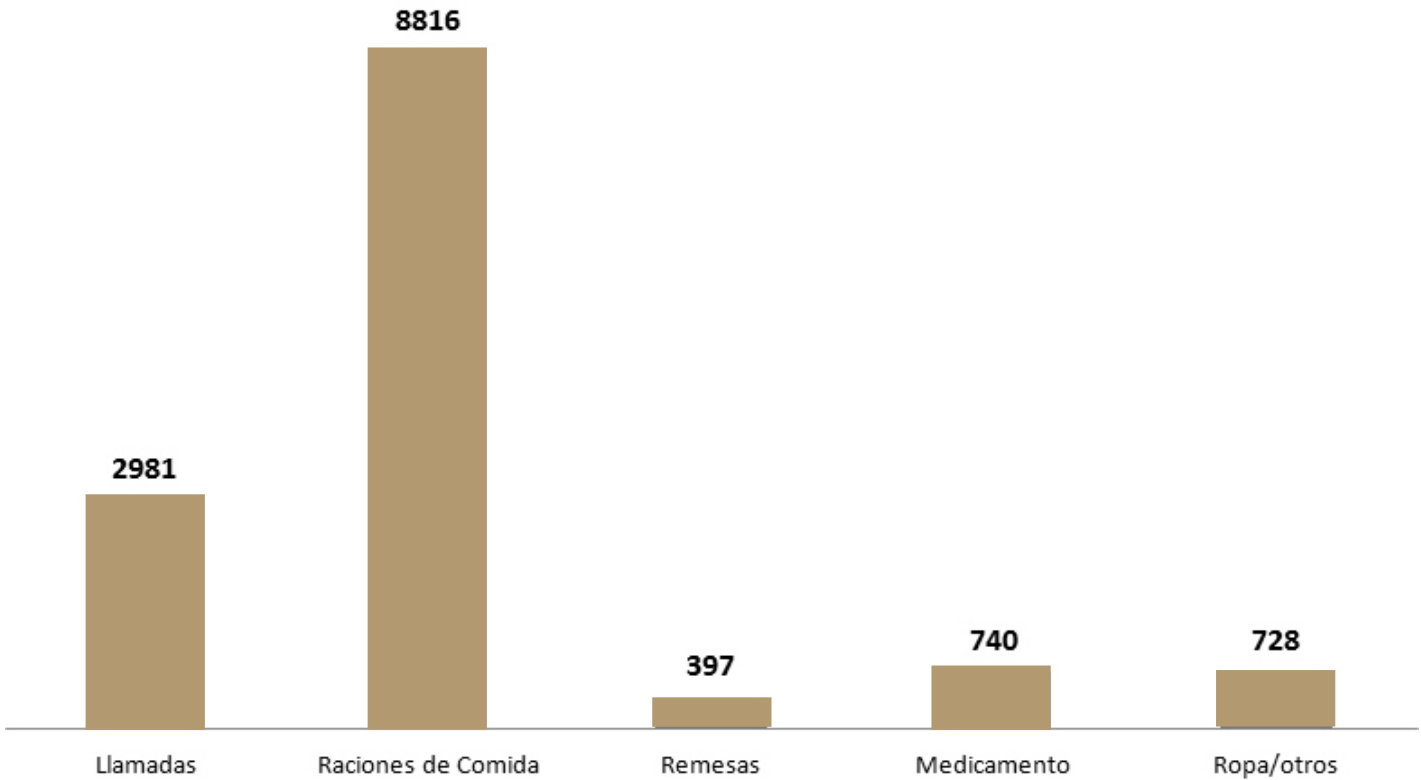
Migrantes atendidos x Genero



Estadísticas de los servicios brindados a la población migrante en la Casa del Migrante en la ciudad de Guatemala



Servicios Prestados

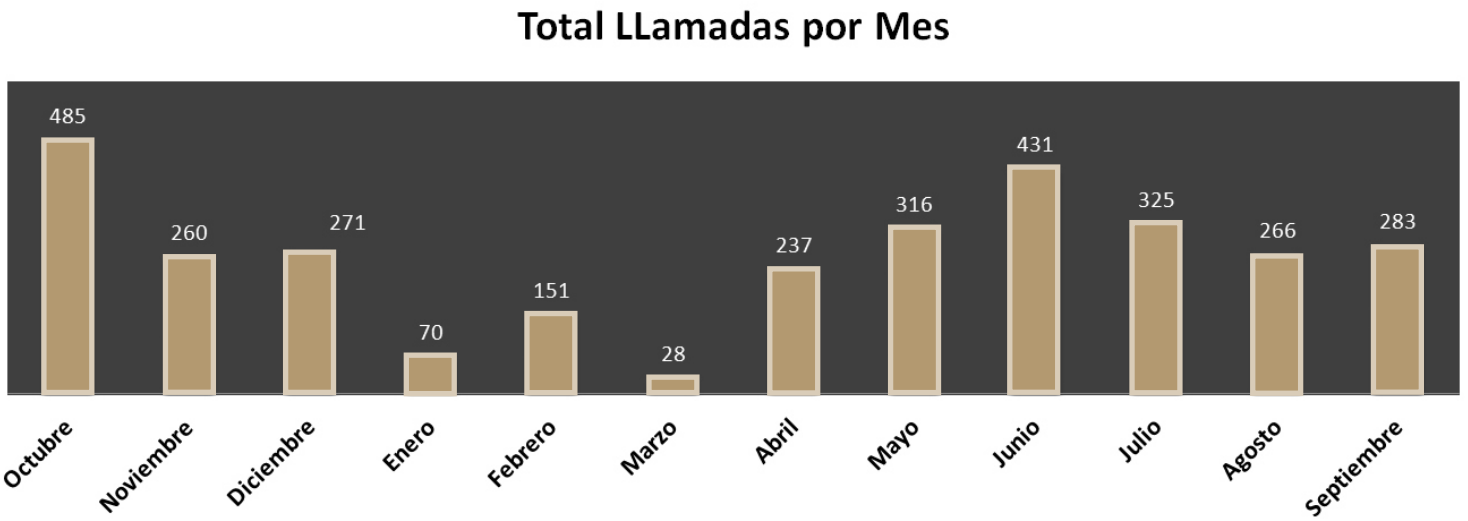
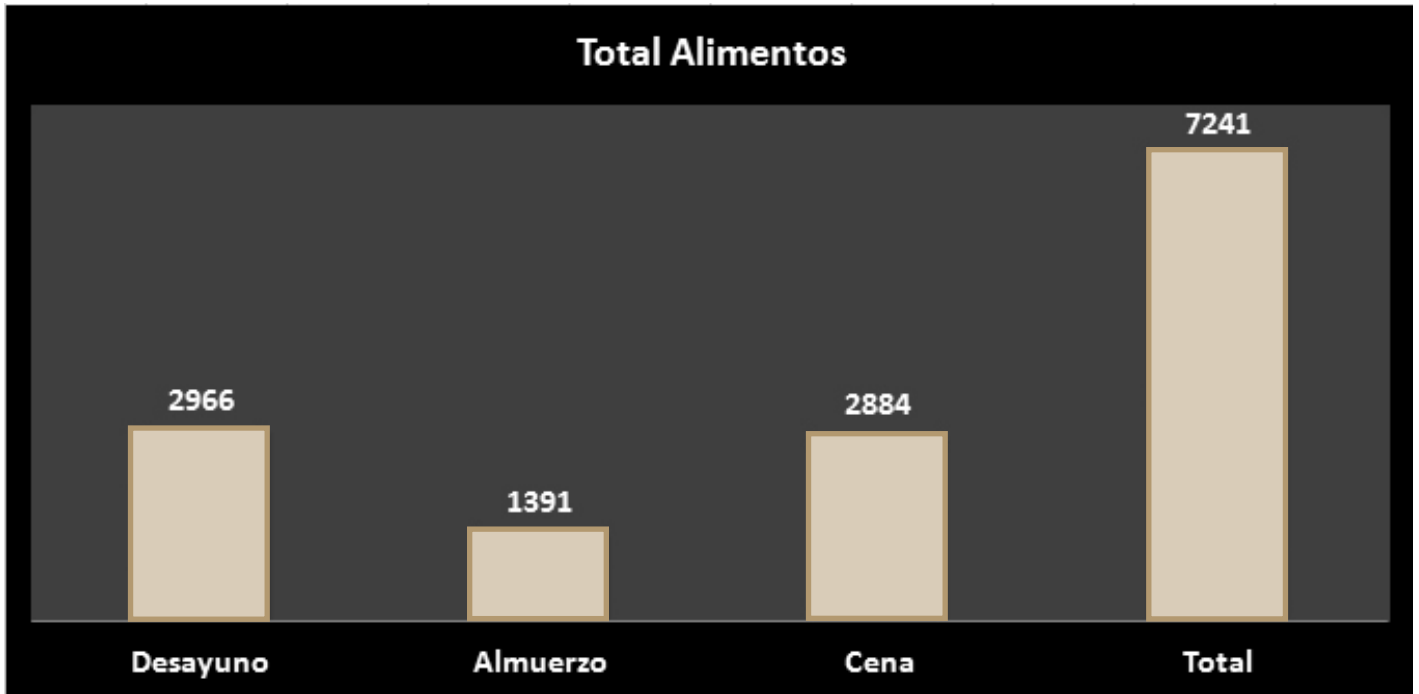


Estadísticas de los servicios brindados a la población migrante en la Casa del Migrante en la ciudad de Guatemala



Foto: Archivo Revista

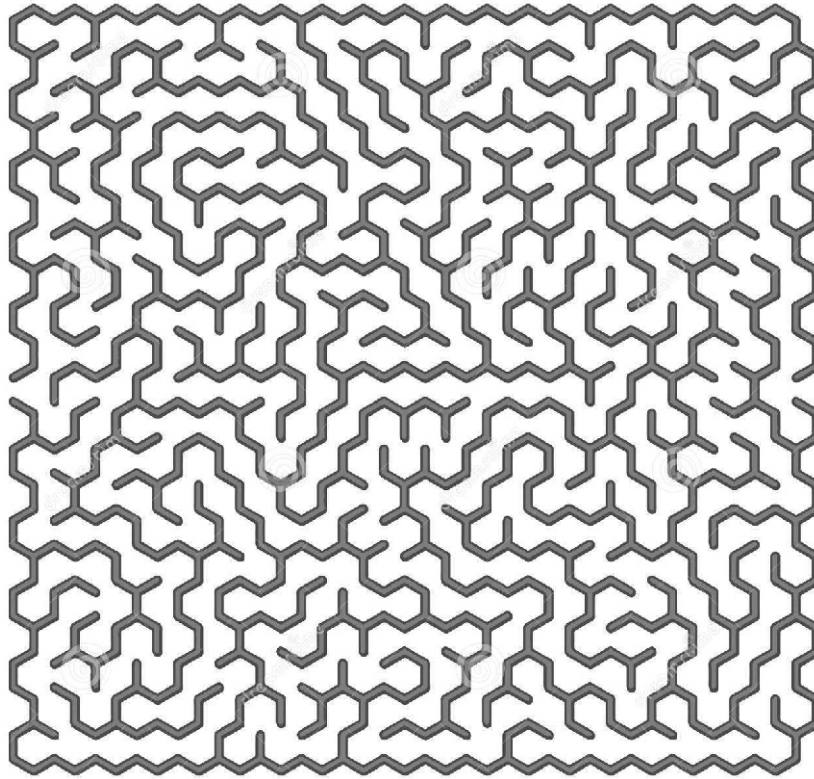




Estadísticas de los servicios brindados a la población migrante en la Casa del Migrante en la ciudad de Guatemala



LABERINTO



Hecho por: Mayra Ceballos

SOPA DE LETRAS

Busca en la sopa de letras las palabras ocultas relacionadas al artículo

T	U	Z	A	N	E	I	M	Ñ	Y	F	P	S	A	T	A
F	V	A	F	Z	A	H	C	U	H	S	E	B	E	M	I
C	G	U	E	L	D	A	D	K	R	E	P	E	L	D	D
A	Y	U	C	O	Ñ	Z	U	T	L	O	A	B	S	A	R
M	U	A	T	R	A	B	E	C	B	P	O	B	O	D	O
B	D	W	A	A	I	L	O	R	T	N	O	C	Ñ	I	C
I	A	A	D	Q	C	T	E	A	L	T	O	L	E	R	I
O	H	M	O	I	C	Z	F	H	S	O	D	O	L	O	R
S	O	A	S	N	A	R	L	S	I	Z	A	D	S	T	E
Q	Ñ	R	A	R	G	I	M	P	A	U	H	U	R	U	S
D	A	D	I	L	A	E	R	O	A	D	U	E	D	A	I
E	G	Ñ	M	O	V	R	A	C	R	E	P	S	Ñ	D	M
S	N	A	C	I	T	I	L	O	P	G	U	F	E	R	R
L	E	T	E	F	E	M	I	N	I	C	I	D	I	O	F

DRAMA
MURO
MIGRAR
POBREZA
DOLOR
CAMBIOS
FEMINICIDIO
CONTROL
AUTORIDAD
AFECTADOS
POLÍTICA
MISERICORDIA
DEUDA

Hecho por: Mayra Ceballos



MENSAJE DEL SANTO PADRE
PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO

15 de enero de 2017

EMIGRANTES MENORES DE EDAD, VULNERABLES Y SIN VOZ

Queridos hermanos y hermanas:

«El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado» (Mc 9,37; cf. Mt 18,5; Lc 9,48; Jn 13,20). Con estas palabras, los evangelistas recuerdan a la comunidad cristiana una enseñanza de Jesús que apasiona y, a la vez, compromete. Estas palabras en la dinámica de la acogida trazan el camino seguro que conduce a Dios, partiendo de los más pequeños y pasando por el Salvador. Precisamente la acogida es condición necesaria para que este itinerario se concrete: Dios se ha hecho uno de nosotros, en Jesús se ha hecho niño y la apertura a Dios en la fe, que alimenta la esperanza, se manifiesta en la cercanía afectuosa hacia los más pequeños y débiles. La caridad, la fe y la esperanza están involucradas en las obras de misericordia, tanto espirituales como corporales, que hemos redescubierto durante el reciente Jubileo extraordinario.

Pero los evangelistas se fijan también en la responsabilidad del que actúa en contra de la misericordia: «Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen una piedra de molino al cuello y lo arrojasen al fondo del mar» (Mt 18,6; cf. Mc 9,42; Lc 17,2). ¿Cómo no pensar en esta severa advertencia cuando se considera la explotación ejercida por gente sin escrúpulos, ocasionando daño a tantos niños y niñas, que son iniciados en la prostitución o atrapados en la red de la pornografía, esclavizados por el trabajo de menores o reclutados como soldados, involucrados en el tráfico de drogas y en otras formas de delincuencia, obligados a huir de conflictos y persecuciones, con el riesgo de acabar solos y abandonados?

Por eso, con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, que se celebra cada año, deseo llamar la atención sobre la realidad de los emigrantes menores de edad, especialmente los que están solos, instando a todos a hacerse cargo de los niños, que se encuentran desprotegidos por tres motivos: porque son menores, extranjeros e indefensos; por diversas razones, son forzados a vivir lejos de su tierra natal y separados del afecto de su familia.

Hoy, la emigración no es un fenómeno limitado a algunas zonas del planeta, sino que afecta a todos los continentes y está adquiriendo cada vez más la dimensión de una dramática cuestión mundial. No se trata sólo de personas en busca de un trabajo digno o de condiciones de vida mejor, sino también de hombres y mujeres, ancianos y niños que se ven obligados a abandonar sus casas con la esperanza de salvarse y encontrar en otros lugares paz y seguridad. Son principalmente los niños quienes más sufren las graves consecuencias de la emigración, casi siempre causada por la violencia, la miseria y las condiciones ambientales, factores a los que hay que añadir la globalización en sus aspectos negativos. La carrera desenfrenada hacia un enriquecimiento rápido y fácil lleva consigo también el aumento de plagas monstruosas como el tráfico de niños, la explotación y el abuso de menores y, en general, la privación de los derechos propios de la niñez sancionados por la Convención Internacional sobre los Derechos de la Infancia.



La edad infantil, por su particular fragilidad, tiene unas exigencias únicas e irrenunciables. En primer lugar, el derecho a un ambiente familiar sano y seguro donde se pueda crecer bajo la guía y el ejemplo de un padre y una madre; además, el deber de recibir una educación adecuada, sobre todo en la familia y también en la escuela, donde los niños puedan crecer como personas y protagonistas de su propio futuro y del respectivo país. De hecho, en muchas partes del mundo, leer, escribir y hacer cálculos elementales sigue siendo privilegio de unos pocos. Todos los niños tienen derecho a jugar y a realizar actividades recreativas, tienen derecho en definitiva a ser niños.



Sin embargo, los niños constituyen el grupo más vulnerable entre los emigrantes, porque, mientras se asoman a la vida, son invisibles y no tienen voz: la precariedad los priva de documentos, ocultándolos a los ojos del mundo; la ausencia de adultos que los acompañen impide que su voz se alce y sea escuchada. De ese modo, los niños emigrantes acaban fácilmente en lo más bajo de la degradación humana, donde la ilegalidad y la violencia queman en un instante el futuro de muchos inocentes, mientras que la red de los abusos a los menores resulta difícil de romper.

¿Cómo responder a esta realidad?

En primer lugar, siendo conscientes de que el fenómeno de la emigración no está separado de la historia de la salvación, es más, forma parte de ella. Está conectado a un mandamiento de Dios: «No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto» (Ex 22,20); «Amaréis al forastero, porque forasteros fuisteis en Egipto» (Dt 10,19). Este fenómeno es un signo de los tiempos, un signo que habla de la acción providencial de Dios en la historia y en la comunidad humana con vistas a la comunión universal. Sin ignorar los problemas ni, tampoco, los dramas y tragedias de la emigración, así como las dificultades que lleva consigo la acogida digna de estas personas, la Iglesia anima a reconocer el plan de Dios, incluso en este fenómeno, con la certeza de que nadie es extranjero en la comunidad cristiana, que abraza «todas las naciones, razas, pueblos y lenguas» (Ap 7,9). Cada uno es valioso, las personas son más importantes que las cosas, y el valor de cada institución se mide por el modo en que trata la vida y la dignidad del ser humano, especialmente en situaciones de vulnerabilidad, como es el caso de los niños emigrantes.



También es necesario centrarse en la protección, la integración y en soluciones estables. Ante todo, se trata de adoptar todas las medidas necesarias para que se asegure a los niños emigrantes protección y defensa, ya que «estos chicos y chicas terminan con frecuencia en la calle, abandonados a sí mismos y víctimas de explotadores sin escrúpulos que, más de una vez, los transforman en objeto de violencia física, moral y sexual» (BENEDICTO XVI, Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2008).

Por otra parte, la línea divisoria entre la emigración y el tráfico puede ser en ocasiones muy sutil. Hay muchos factores que contribuyen a crear un estado de vulnerabilidad en los emigrantes, especialmente si son niños: la indigencia y la falta de medios de supervivencia —a lo que habría que añadir las expectativas irreales inducidas por los medios de comunicación—; el bajo nivel de alfabetización; el desconocimiento de las leyes, la cultura y, a menudo, de la lengua de los países de acogida. Esto los hace dependientes física y psicológicamente. Pero el impulso más fuerte hacia la explotación y el abuso de los niños viene a causa de la demanda. Si no se encuentra el modo de intervenir con mayor rigor y eficacia ante los explotadores, no se podrán detener las numerosas formas de esclavitud de las que son víctimas los menores de edad.

Es necesario, por tanto, que los inmigrantes, precisamente por el bien de sus hijos, cooperen cada vez más estrechamente con las comunidades que los acogen. Con mucha gratitud miramos a los organismos e instituciones, eclesiales y civiles, que con gran esfuerzo ofrecen tiempo y recursos para proteger a los niños de las distintas formas de abuso. Es importante que se implemente una cooperación cada vez más eficaz y eficiente, basada no sólo en el intercambio de información, sino también en la intensificación de unas redes capaces que puedan asegurar intervenciones tempestivas y capilares. No hay que subestimar el hecho de que la fuerza extraordinaria de las comunidades eclesiales se revela sobre todo cuando hay unidad de oración y comunión en la fraternidad



Foto: Mayra Ceballos

En segundo lugar, es necesario trabajar por la integración de los niños y los jóvenes emigrantes. Ellos dependen totalmente de la comunidad de adultos y, muy a menudo, la falta de recursos económicos es un obstáculo para la adopción de políticas adecuadas de acogida, asistencia e inclusión. En consecuencia, en lugar de favorecer la integración social de los niños emigrantes, o programas de repatriación segura y asistida, se busca sólo impedir su entrada, beneficiando de este modo que se recurra a redes ilegales; o también son enviados de vuelta a su país de origen sin asegurarse de que esto corresponda realmente a su «interés superior».



La situación de los emigrantes menores de edad se agrava más todavía cuando se encuentran en situación irregular o cuando son captados por el crimen organizado. Entonces, se les destina con frecuencia a centros de detención. No es raro que sean arrestados y, puesto que no tienen dinero para pagar la fianza o el viaje de vuelta, pueden permanecer por largos períodos de tiempo recluidos, expuestos a abusos y violencias de todo tipo.

En esos casos, el derecho de los Estados a gestionar los flujos migratorios y a salvaguardar el bien común nacional se tiene que conjugar con la obligación de resolver y regularizar la situación de los emigrantes menores de edad, respetando plenamente su dignidad y tratando de responder a sus necesidades, cuando están solos, pero también a las de sus padres, por el bien de todo el núcleo familiar. Sigue siendo crucial que se adopten adecuados procedimientos nacionales y planes de cooperación acordados entre los países de origen y los de acogida, para eliminar las causas de la emigración forzada de los niños.

En tercer lugar, dirijo a todos un vehemente llamamiento para que se busquen y adopten soluciones permanentes. Puesto que este es un fenómeno complejo, la cuestión de los emigrantes menores de edad se debe afrontar desde la raíz. Las guerras, la violación de los derechos humanos, la corrupción, la pobreza, los desequilibrios y desastres ambientales son parte de las causas del problema. Los niños son los primeros en sufrirlas, padeciendo a veces torturas y castigos corporales, que se unen a las de tipo moral y psíquico, dejándoles a menudo huellas imborrables.

Por tanto, es absolutamente necesario que se afronten en los países de origen las causas que provocan la emigración. Esto requiere, como primer paso, el compromiso de toda la Comunidad internacional para acabar con los conflictos y la violencia que obligan a las personas a huir. Además, se requiere una visión de futuro, que sepa proyectar programas adecuados para las zonas afectadas por la inestabilidad y por las más graves injusticias, para que a todos se les garantice el acceso a un desarrollo auténtico que promueva el bien de los niños y niñas, esperanza de la humanidad.

Por último, deseo dirigir una palabra a vosotros, que camináis al lado de los niños y jóvenes por los caminos de la emigración: ellos necesitan vuestra valiosa ayuda, y la Iglesia también os necesita y os apoya en el servicio generoso que prestáis. No os canséis de dar con audacia un buen testimonio del Evangelio, que os llama a reconocer y a acoger al Señor Jesús, presente en los más pequeños y vulnerables.

Encomiendo a todos los niños emigrantes, a sus familias, sus comunidades y a vosotros, que estáis cerca de ellos, a la protección de la Sagrada Familia de Nazaret, para que vele sobre cada uno y os acompañe en el camino; y junto a mi oración os imparto la Bendición Apostólica.

Vaticano, 8 de septiembre de 2016

FRANCISCO



ÚNETE!

Al Grupo de Voluntarios



Foto: Mayra Ceballos

La espiritualidad de la Casa del Migrante fue desde su comienzo la respuesta sencilla e inmediata a un prójimo tirado en la calle. Partiendo de la parábola del Buen Samaritano, quisimos ser extranjeros que tendían su mano y prestaban su cabalgadura al pobre desconocido, de otro idioma, de otra raza. Era cumplir con el mandamiento del amor a Dios y al prójimo.

Las Casas del Migrante nacen de la decisión fundamental de responder a la necesidad de miles de migrantes que están en búsqueda de una vida digna. Con esto se pretende abrazar los preceptos bíblicos que hablan de humanización y solidaridad.

Sintiéndonos conscientes y avergonzados por la situación del dolor y sufrimiento, y queriendo ser compasivos con la

realidad y la persona del migrante que está enfrentando situaciones de abusos y atropellos, víctimas de un sistema discriminatorio que lo excluye de un estado de derecho.

Los y las migrantes necesitan de tu ayuda para que puedan encontrar en la Casa del Migrante una mano amiga y una sonrisa que los aliente a seguir adelante y que les brinde un hogar acogedor donde puedan reponer sus fuerzas.

Las Casas del migrante de la Red Scalabrini se mantienen a base de donativos y ayuda voluntaria. El Programa de Voluntariado te invita a que dediques un año de servicio al migrante necesitado.

Comunícate con nosotros.

progvoluntariado@yahoo.com

www.migrante.com.mx

MISIONEROS DE SAN CARLOS BORROMEO - SCALABRINIANOS

P. Francisco Pellizzari, CS	cpmcs@yahoo.com	Guadalajara, Jal.	(333)811-3342
P. Mauro Verzeletti, CS	S/N 6ª Avenida Sur, 4ª Calle Oriente	San Salvador, El Salvador	(503)7248-7311
P. Ademar Barilli, CS	Av. Del Migrante 0-22	Tecún Umán, Guatemala	(502) 777-68416
P. Jaime Aguila, CS	Zapote 31, Col. Peña Pobre	Tlalpan, México DF. 14060	(55) 5606-6923
P. Ernesto Esqueda, CS	Apdo. Postal 31-98	Guadalajara, Jal. 45050	(33) 3684-2184
P. Pat Murphy, CS <i>Coordinador de Voluntariado</i>	Galileo 239, Col. Postal US Address: PO Box 430387	Tijuana B.C. 22416 San Ysidro, CA, 92143-0387	(664) 682-5180
P. Giovanni Bizzotto, CS	Madero 350, Col. Viveros US Address: PO Box 1511	Nvo. Laredo, Tamps 88070 Laredo, TX, 78042	(867) 189-8883
P. Florencio Rigoni, CS	Apdo. Postal 87/27900	Tapachula, Chis. 30840	(962) 625-4812
P. Mauro Verzeletti, CS	15 Av. 1-94 "A" Zona 1	Cd. Guatemala	(502) 2230-2781
P. Leandro Fossá, CS	10651 Vinedale Street	Sun Valley, CA 91352	(818) 767-2258

Sirviendo a los Migrantes y Refugiados en el Mundo

